Fil 4:13 TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE

Www.ellatinodigital.com

elLatino DESDE 1976 46 Aniversario

Horóscopo BUSCALO EN ESTA EDICION

Año XLVI 11 al 17 de Marzo del 2022 6 Paginas Número 2104

SEMANAL

La religión entra en guerra en Ucrania

Los católicos se movilizan con el Ejército ucranio mientras las comunidades ortodoxas se rompen según su fidelidad a Kiev o a Moscú

Aunque la religión no es un factor central del conflicto bélico en Ucrania, las iglesias ortodoxas juegan un papel importante en la guerra. La tragedia ucrania pasa también por el enfrentamiento religioso y la lucha por la hegemonía de la fe entre las iglesias ortodoxas. Los relatos y las tradiciones religiosas son ahora parte de la polarización de la sociedad ucrania, mientras el conflicto militar también ha trastornado de raíz a las instituciones religiosas ortodoxas milenarias.

Ucrania es la cuna del cristianismo ortodoxo ruso. Kiev, capital de Ucrania, ha sido el principal polo y apalancamiento de la fe. De tal suerte que el historiador Jean Meyer señala en su libro Rusia y sus imperios (1894-2005) que, para el Krem-lin, el patriarcado de Moscú, Kiev es la cuna de la rusidad; por tanto, tarde o temprano, deberá volver a ser parte de la Federación de Rusia. Y al mismo tiempo ha sido el hogar de la rebelde Iglesia autocéfala ucrania desde 2019, disidente del patriarcado de Moscú. Se añade así una dimensión religiosa a los desafíos del conflicto entre Rusia y Ucrania.

Una misma fe, pero formas diferentes de entender la realidad. Bajo la misma circunstancia se forjan posicionamientos muy distintos en las iglesias ortodoxas de Ucrania y Rusia, cuyos fieles representan 70 por ciento de los ortodoxos en el mundo.

Desde la Segunda Guerra Mundial y la guerra fría, las conflagraciones habían sido seculares, ideológicas y de poder geopolítico. Sin embargo, a raíz de la caída del sha de Irán, en 1979, las hostilidades a escala mundial han tenido referentes religiosos. A inicios del siglo XXI, se inicia un recrudecimiento dramático de la violencia entre israelíes y palestinos, que antagonizan nacionalidades, etnias, identidades y culturas religiosas. Los ataques de Al Qaeda del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York, instalaciones en Washington y Pensilvania. Las brutales respuestas e invasiones de Estados Unidos, primero a Afganistán y luego a Irak. En EU se exaltan las tesis de Samuel Hun-tington sobre "choque de civilizaciones". En ese momento el presidente George W. Bush despliega un discurso teológico fundamentalista desde el poder, maniqueo que manipula lo religioso. Su discurso polarizado de la guerra contra "el eje del mal". Los peligros de esta mezcla explosiva del poder y fundamentalismo religioso alimentaron a la actual ultraderecha religiosa estadunidense. En otras palabras, se manipulan contenidos religiosos para fundamentar y justificar empresas bélicas. No es que la fe detone la violencia, sino que el factor religioso es arrastrado para fundamentar la hostilidad militar.

En Ucrania, la religión mayoritaria es la ortodoxa, practicada por 25 millones de fieles. Más de la mitad de ellos afirman pertenecer al patriarcado de Kiev. Esta Iglesia autocéfala fue aprobada el 5 de enero de 2019 por el patriarca ecuménico de Constantinopla, Bartolomé I, que firmó la creación de la Iglesia ortodoxa autocéfala de Ucrania, lo que suponía la independencia de los ucranios ortodoxos del patriarcado de Moscú. Este acontecimiento aparentemente es del ámbito de lo religioso, pero trascendió al político. El conflicto entre Ucrania y Rusia tiene antecedentes como la anexión de la península de Crimea, el 21 de marzo de 2014. Además, que había enviado tropas al este del país para apoyar la independencia del Donbás, sector este de Ucrania, donde un sector de la población es prorrusa.

CLASIFICADOS: WWW.ELLATINODIGITAL.COM